

## LA QUEMADA, ZACATECAS Y SU POSIBLE DESARROLLO URBANO

Noemí Castillo Tejero

La zona arqueológica de La Quemada, cuyo nombre parece provenir de una antigua hacienda en las cercanías que se quemó, también conocida por los lugareños como Chicomostoc, se localiza a 50 km en línea recta al sureste de la ciudad de Zacatecas, en la porción media del río Malpaso, siendo la población más cercana Villanueva.

El área donde se localizan los principales restos arquitectónicos es la cima de una de las estribaciones de la Sierra de Zacatecas llamada Sierra de las Palomas, es una meseta más o menos alargada cuya extensión máxima es de alrededor de kilómetro y medio, aproximadamente a quinientos metros, pasa el río Tuitlan, afluente del Río Grande de Santiago.

Las noticias de la existencia de esta zona arqueológica se remontan al siglo XVI, pues existe en el Archivo de Indias un documento en que "...el veedor Pedro Almíndez Chirino dió con un pueblo de los antiguos que aunque estaba poblado, era poca la gente, pero sus edificios eran grandes (Marquina, T.I. 1981:243-44).

A principios de la etapa independiente, con la visita en 1826 de técnicos extranjeros en busca de minas en la región de Zacatecas, un minero inglés G.E. Lyon, visita el lugar y deja una descripción de las ruinas, las cuales tienen asociadas una red de

caminos.

Hacia 1831, el gobernador de Zacatecas, D. Francisco García, solicita un informe sobre el estado que guardaban los edificios - antiguos (antigüedades), existentes en las cercanías de las poblaciones de Juchipila, Villanueva y Tlatenango; en este informe se describe de manera somera el estado de las construcciones, los caminos y el entorno.

En el mismo año de 1831 los mineros J. Burkart y C. Bergues, quienes trabajaban en la mina de Veta Grande cerca de la ciudad - de Zacatecas, hacen el primer mapa de las ruinas, en el cual se - muestran los edificios y algunas redes de caminos, así como algunas de las terrazas artificiales del sitio (Plano 1).

Un segundo plano fue hecho por Guillemin Tarayre, publicado para la memoria minera del Supremo Gobierno de Zacatecas, Méx. y que se presentó a la Exposición Universal de París en 1869 --- (Plano 2). Este plano es el que ha servido de base para todos los trabajos arqueológicos, aún los actuales.

A pesar del conocimiento de esta importante zona arqueológica desde la época colonial, las investigaciones de campo en la zona no han sido tantas como se esperaría. Uno de los primeros que trabajó ahí fue Rivera García, quien publicó su informe en el primer tomo de los Anales del Museo Nacional en 1903. Leopoldo Batters hizo algunas exploraciones y publicó algunos croquis de los edificios, en algunos reportes antiguos se menciona que Hrdlicka y Seler visitaron La Quemada. En 1926 Eduardo Noguera hace trabajos de restauración, y en 1947 intervinieron en La Quemada --- C. Margain y H. Moedano. En el año de 1963 Armillas y Kelley -- inician un proyecto que aporta nuevos datos para el área, aunque no para la zona propiamente dicha; otros trabajos los llevaron a cabo Piña Chán y Taylor.

En el proyecto de Armillas el énfasis fue en la ecología cultural y la secuencia entre La Quemada y Juchipila. Los trabajos - del grupo de Armillas aportaron datos interesantes localizando -- unos cincuenta sitios en la periferia, así como dos terrazas artificiales y varios caminos prehispánicos; para Armillas la mayoría de los sitios localizados eran contemporáneos a La Quemada y el - apogeo de la zona debió ser entre 900 y 1100 d.C.

Piña Chán se dedicó a buscar las posibles relaciones entre - Zacatecas, este de Jalisco, Guanajuato y San Luis Potosí para es- tablecer la secuencia cerámica de La Quemada-Chalchihuites y sus relaciones con la Cuenca de México. Taylor enfocó su interés en - entender La Quemada en relación con la presencia de grupos chichimecas en la zona, con la idea de establecer bases de fronteras -- culturales y naturales.

Entre las últimas investigaciones está la de Trombold, en -- 1974, quien realizó un recorrido extensivo de cerca de 100 km<sup>2</sup> al rededor de La Quemada, identificando y localizando más sitios de los que incluía Armillas, así como caminos entre estos sitios y - La Quemada. El INAH realizó uno de los últimos proyectos en la zona en 1980, un salvamento en las inmediaciones de la Presa Chico- mostoc y algunos trabajos de mantenimiento.

## MEDIO AMBIENTE

El área donde se localiza La Quemada ha sido mencionada en - la bibliografía frecuentemente como frontera cultural entre Arida América y Mesoamérica, pero también esta dentro de una franja --- fronteriza climática, ya que al norte de Zacatecas se inicia una zona árida entre la que destaca la estepa y el desierto, en la región fisiográfica conocida como Mesa del Norte abundan las plan-- tas xerófitas, es la zona habitada por los chichimecas, grupos de recolectores cazadores sin asentamientos fijos sino como un noma-

dismo estacionario y grupos con una agricultura incipiente. La -- porción sur de esta Mesa del Norte se caracteriza por ser una --- cuenca alta con drenajes interiores; esta cuenca se extiende de - noreste a suroeste, a lo largo de la ladera oriental de la Sierra Madre Occidental, es decir, va de Zacatecas hacia el norte hasta la región de Casas Grandes Chihuahua.

La Quemada se localiza en una zona montañosa de unos 2000 metros sobre el nivel del mar, donde abundan los afloramientos escalonados de lavas, localmente llamados bufas, que desde épocas prehispánicas y aun en épocas posteriores se usaron como lugares defensivos.

Al sur de esta zona montañosa se encuentran tierras altas y húmedas donde la ocupación humana es más importante, siendo de interés la presencia de villas sedentarias con tradiciones mesoamericanas y chichimecas. Algunos investigadores han denominado esta franja fronteriza Mesoamérica Marginal.

Así, esta estratégica localización del sitio de La Quemada - hace que reciba influencias tanto mesoamericanas como norteñas. Es de creer que el sitio no se escogió al azar, sino que debió -- buscarse por varias razones tanto de subsistencia como de protección, existiendo micro climas en sus cercanías, que explican no - sólo su supervivencia, sino su desarrollo cultural. Entre estos - micro climas destaca la zona aledaña a los ríos y pie de monte. Una segunda micro zona climática, donde actualmente se cultiva -- maíz, está un poco más alejada de las corrientes pluviales pero - recibe el agua de escurrimiento de la sierra. Una tercera zona -- climática es el inicio de la zona árida donde predominan las asociaciones vegetales de nopal-mezquite; así la zona ribereña es la que tiene mayores posibilidades de una agricultura intensiva.

Para Kelley (1971) la principal razón de la existencia de --

La Quemada fue buscar un punto estratégico de frontera para detener el avance de los grupos chichimecas al valle del Río Malpaso, y basó su hipótesis en la existencia de una serie de edificaciones o fortificaciones, aunque más pequeñas que La Quemada, en las lomas a través del valle del Río Malpaso.

Existe la hipótesis de que La Quemada estuvo subordinada directamente a algunos de los grupos dominantes de Mesoamérica, aunque para Trombold La Quemada fue un centro independiente.

Si bien es cierto que ninguna de las hipótesis puede considerarse como la definitiva hasta que no se hagan más trabajos de exploración arqueológica al respecto, es indudable que a pesar de que tuviera una cierta autonomía en lo político, debió y de hecho fue frontera para evitar la entrada de grupos chichimecas al ámbito mesoamericano; pero también su desarrollo se debió a su posición estratégica entre dos áreas culturales distintas, debió aprovechar su situación de punto intermedio entre Mesoamérica y la zona de Casas Grandes en Chihuahua, y controlar rutas comerciales -norteñas con el gran suroeste hacia Mesoamérica, por donde circulaban materiales y recursos como la turquesa.

Para Jiménez Moreno, y para Armillas, el apogeo de La Quemada es en la época de mayor importancia de Tula (900-1100 ó 1200 - D.C.) con base, entre otras cosas, en las características arquitectónicas de ciertos edificios de La Quemada. Es posible que este auge termine un poco antes que el de Tula, lo que habría permitido la entrada al centro de México de grupos chichimecas que tendrían que ver con la caída de Tula.

Además de los rasgos arquitectónicos entre Tula y La Quemada, existen ciertas cerámicas como la llamada "seudo cloissoné" - que es común en zonas norteñas como La Quemada, y que en Tula se considera objeto de comercio.

## LA CIUDAD

Los establecimientos urbanos surgen como consecuencia de --- transformaciones en la economía de los grupos humanos, del paso - de sociedades cazadoras recolectoras a agricultoras; es el cambio de una economía de apropiación a una economía de producción y la complejidad de los asentamientos va en razón directa a la complejidad que van adquiriendo las sociedades hasta llegar a la ciu--- dad, a la urbe.

Aunque el concepto de urbanismo se plantea en el siglo XX, que habla de técnica de conciencia en el hombre que planea, este concepto existe a través de la historia y es patente en el surgimiento de los diferentes tipos de ciudades como consecuencia de - un "urbanismo primitivo", un "urbanismo instintivo", que después será "empírico", habiendo en las formas de urbanismo natural solu<sup>u</sup> ciones que aún resultan ejemplares porque la satisfacción física de las necesidades humanas no ha cambiado (García Ramos 1983:48).

Así, las primeras formas de agrupamiento urbano corresponden, como piensa García Ramos (Ibid:49), al trazo de ciudades como con<sup>u</sup> secuencia de un sentimiento religioso, y puede ser la manifesta-- ción de una ciudad adoratorio, muchas veces funeraria, con idea - de fortificación.

Este sería el caso de muchas de las ciudades mesoamericanas, donde además puede darse el caso de que la ciudad adoratorio tam<sup>u</sup> bién sea funeraria, pero en ambas una población campesina vive al rededor de ella, ya que ésta es la fuerza de producción que sos-- tiene la urbe. Pero también es posible ver una ciudad adoratorio con la idea de fortificación, que podría ser el caso de La Quemada, Zacatecas.

Para García Ramos (op. cit) en algunas ciudades mesoamerica-

nas se da un valor exagerado a la orientación astronómica, sin -- que exista el sistema de retícula para la distribución de espa--- cios, sino más bien un sistema de saturación de espacios en un -- plano de figuras regulares que solamente podrían ser el triángulo equilátero, que da origen al hexágono regular o al rombo y al rec tángulo y, en ocasiones, al cuadrado (Lám. 1) (García Ramos --- 1983:49).

Este sería el sistema de desarrollo urbano de La Quemada, es decir, saturación de espacios aprovechando para su natural creci--- miento las partes planas de la cima donde está asentada, remode-- lando los espacios, haciendo terrazas donde fue posible, salvando los desniveles con escalonamientos y caminos, con el caracter de urbe estratégicamente defensiva y cuando fue necesario, se alza-- ron altos muros donde no se remodeló el cerro.

#### DESCRIPCION DE LA CIUDAD

Como ya se mencionó el sitio donde está asentada La Quemada tiene una posición estratégica tanto desde el punto de vista na-- tural como cultural.

La cima donde se localiza en la Sierra de Zacatecas, afecta una forma más o menos alargada de acceso difícil; el crecimiento de la urbe hasta donde fue posible, siguió un eje sur-norte, ya - que es precisamente al sur donde se encuentra la parte más baja - y el terreno comienza a levantarse; hacia el occidente, en la par te central, se encuentra limitada por altos acantilados que hacen inaccesible el ascenso; por otro lado, la parte más alta es la -- del norte, difícil también de escalar, con lo que el único acceso es hacia el oriente.

Esto está muy claro en los planos hechos del sitio y que da-

tan del siglo pasado, ambos muy detallados incluyendo datos que en la actualidad se han perdido. En uno de estos planos, el de 1829 (Plano 1), además de la planta aparecen caminos y calzadas internos y externos.

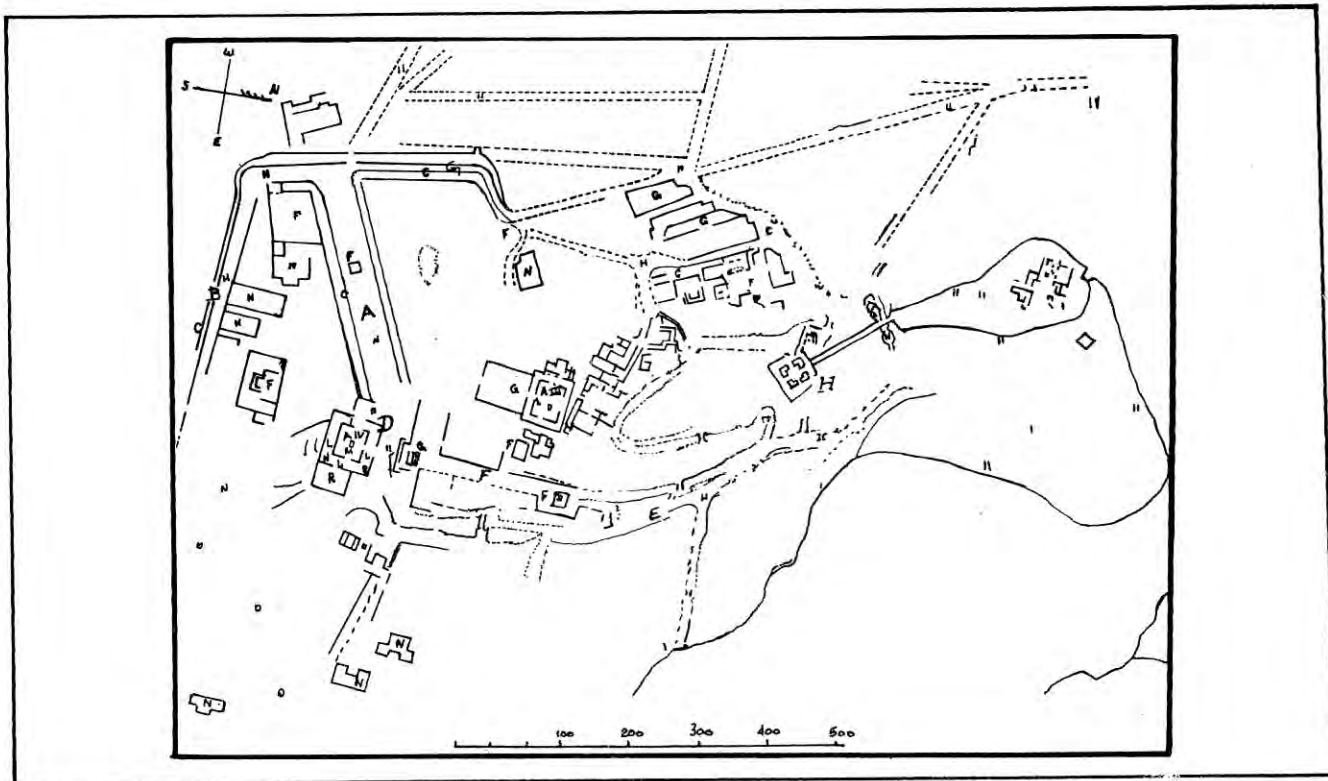
El plano (Plano 2) de G. Tarayre, que data de 1869, ha servido de base a los diferentes trabajos arqueológicos, como lo muestra el plano que existe en el Archivo de la Dirección de Monumentos Prehispánicos del INAH (redibujado por nosotros), que corresponde a un plano realizado por Noguera con base en el de G. Tarayre (Plano 3); existe un plano más redibujado por Márquina en su libro, que también parte del plano de G. Tarayre (Plano 4).

Si se observan los planos 2 y 3, que presentan los cortes del sitio, puede apreciarse que éste es una verdadera fortaleza, donde la mayoría de las construcciones importantes están en la cima del cerro a una altura del valle de 240 m, asimismo se ve como el terreno empieza a elevarse en la porción sur y, por otro lado, son claras las áreas donde se concentran las edificaciones al exterior del cerro donde los acantilados no eran muy altos, como ocurre en el extremo norte, donde se levantaron muros masivos de piedra y lajas de más de 3 m de altura. En otros casos aunque los mismos acantilados sirvieron de defensa, éstos se revistieron de un muro de lajas para darle continuidad a la construcción, lo que desde el exterior debió darle al sitio un aspecto masivo y majestuoso.

En la parte más baja de esta cima, al sur, se advierten los restos de una amplia calzada de unos 27 m de ancho, con muros a los lados, que termina en una escalinata flanqueada por dos construcciones piramidales (A); ésta pudo ser la entrada al sitio.

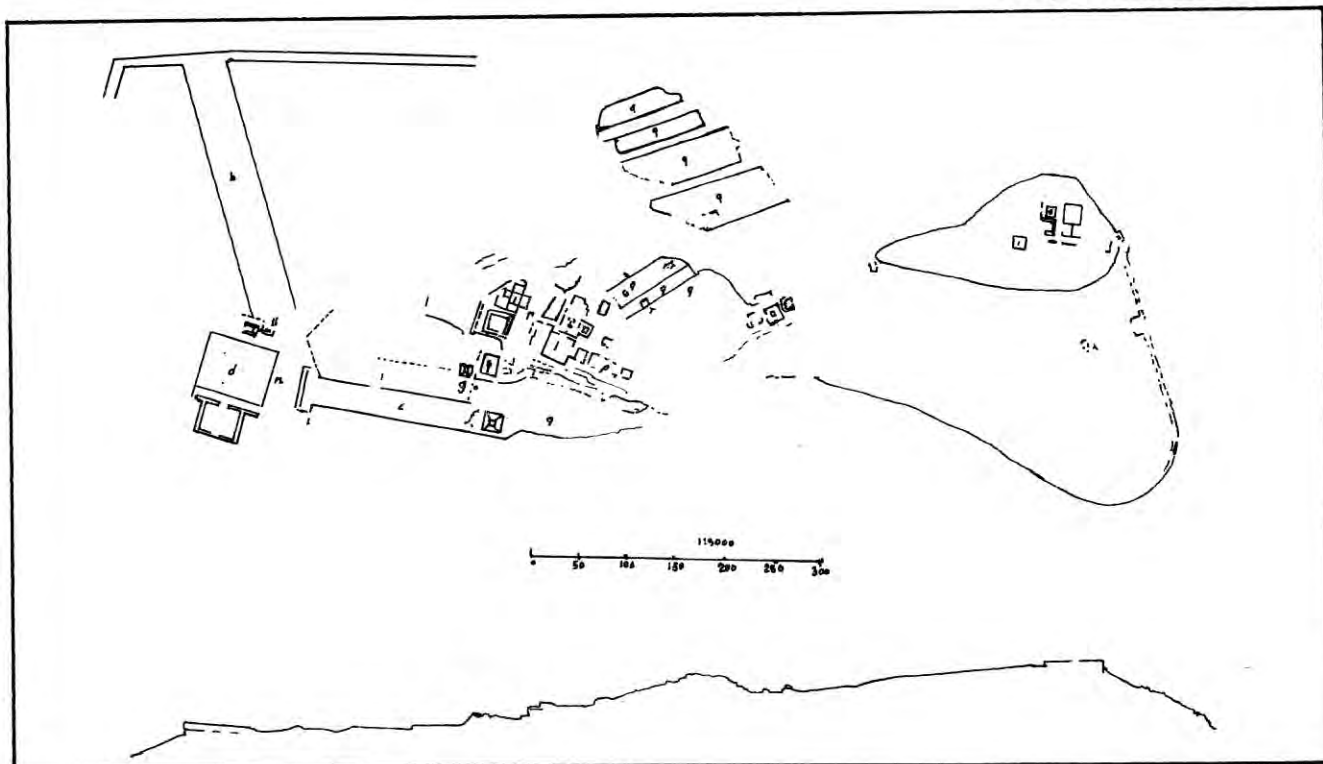
En el Plano 1 se muestra claramente como en todos los otros, esta ancha calzada, pero a la vez se ve que hacia el extremo occi

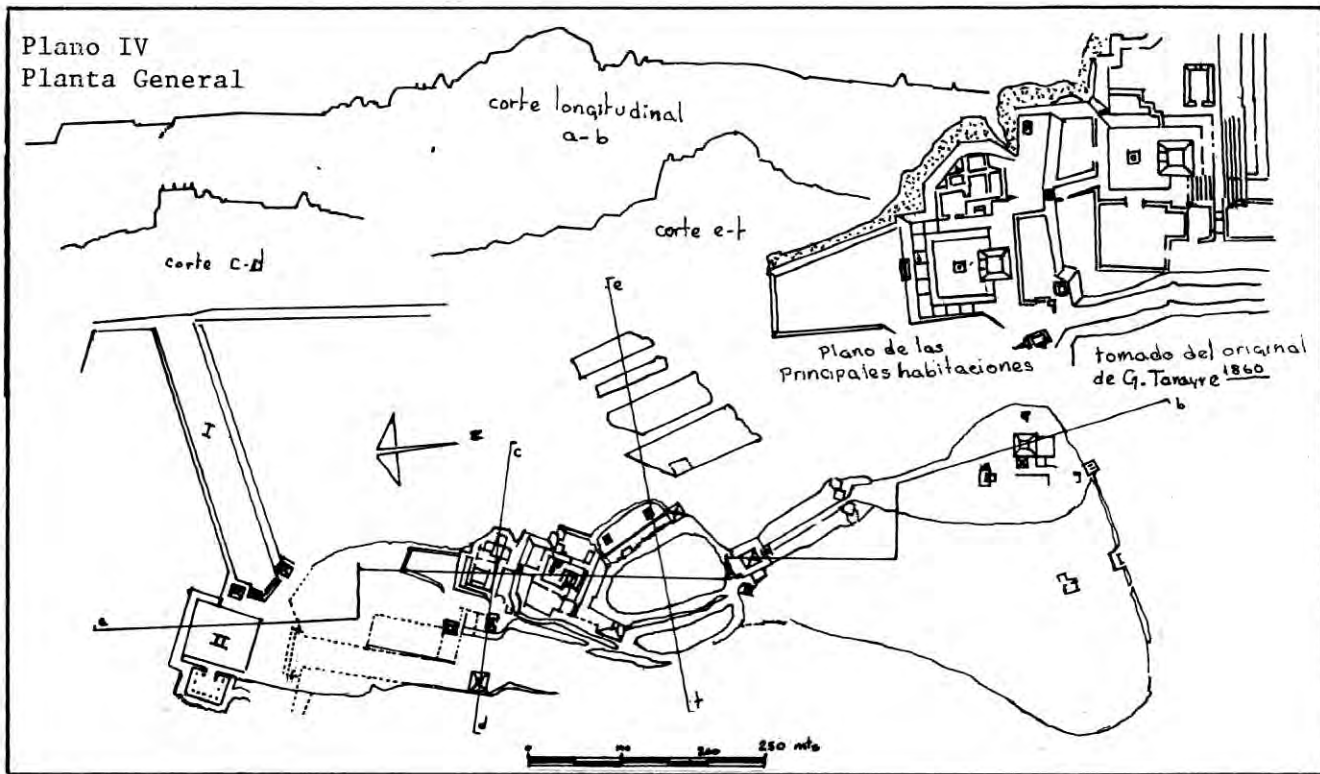




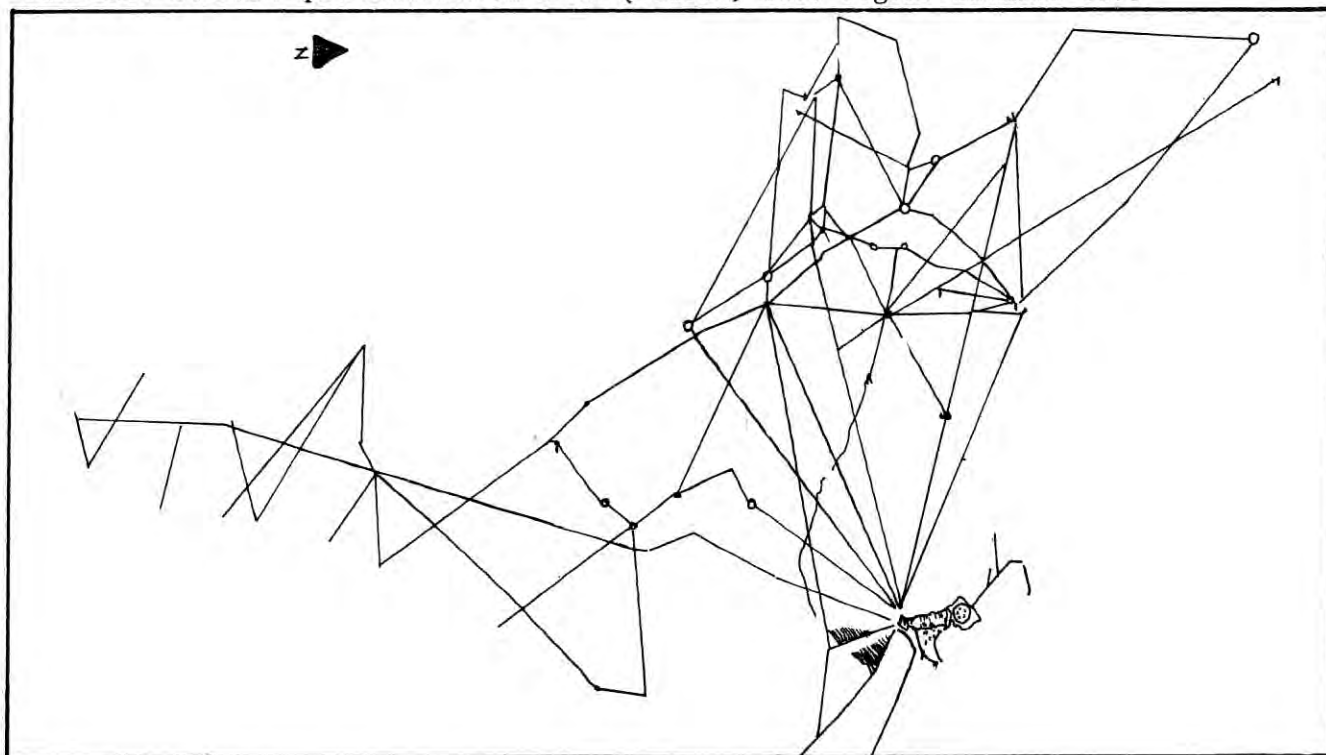
Plano I (1829)  
 Plano de las ruinas de la Quemada  
 Cerca de Villa Nueva

Plano II  
 Proyección vertical.





Plano V  
Posibles caminos que conectarán a la Quemada, Zac. según: Trombol 1975



dental se divide en dos calzadas más angostas, que también presentan restos de muros que las flanqueaban; una viene de la parte -- más baja del cerro, hacia el sur, y asciende en dirección este-oeste para entroncar con la gran calzada (B); entre estas dos calzadas están marcadas algunas terrazas y restos de construcciones, que no se reportan en posteriores investigaciones.

La otra calzada que parte de la gran calzada sigue una dirección sur-norte, y ya sin muros se convierte en tres caminos menores, que siguiendo las curvas de nivel natural del terreno bajan a donde existen terrazas artificiales y de ahí se diversifican -- otros posibles caminos (C).

Directo en la entrada a la que conduce la gran calzada se -- llega a un patio hundido (D) de forma rectangular (64 por 67 m), que parece tuvo banquetas adosadas; este patio comunica a un salón de 40 por 31 m, cuyos muros alcanzan una altura de casi 3 m -- y, paralelamente a ellos, se levantan los restos de catorce columnas de más de 4 m de altura, hechas al igual que los muros a base de grandes lajas. Tanto la idea del patio hundido, como el de la sala hipóstila hacen recordar sistemas mesoamericanos de edificación parecidos a los de Tula, Hgo.

Al oriente de donde termina el patio hundido y el edificio -- de las columnas, el plano 1 muestra un probable camino que rodea el sitio dentro de la muralla (E) y, en algún punto, hay un claro y empieza a descender al centro de la parte este, otro camino.

Casi frente al patio hundido, donde comienza a elevarse el -- terreno (F), en un espacio donde no hay construcciones está la pirámide "votiva", pirámide truncada de un solo cuerpo que se levanta unos 18 m; este espacio entre la pirámide votiva y la escalinata que salva el desnivel del terreno frente al patio hundido, Kelley lo consideró un juego de pelota en forma de "I", tal vez ---

otra de las características mesoamericanas que hacen recordar a Tula.

Siguiendo la ascensión del terreno, hacia el norte se hace más abrupto, sin que haya una meseta lo suficientemente amplia para construir varios edificios alrededor de plazas como se ve en otras ciudades mesoamericanas, es un crespón irregular con pequeños planos que fueron ampliándose hasta donde fue posible para edificar. Se trata del grupo más alto (G) y en la planta se aprecian pirámides, patios, altares, tratándose de la zona departamental, probablemente sede del control político de la zona.

Una tercera terraza sigue hacia el norte (H), donde hay restos de una construcción de planta cuadrada de la cual sale un camino que termina en una construcción en la gran muralla del lado norte, y en el extremo del cerro quedan restos de construcciones o una posible entrada, de donde parte tal vez otro camino.

## CAMINOS

Dispersos en el valle existen numerosos sitios satélites (Plano 5), muchos de ellos ocupan posiciones defensivas en las bufas o afloramientos de lavas, pero también al suroeste del sitio, en lo que hoy es la tierra arable, existen muchos sitios satélites, algunos de ellos con complejos de patios y altares, aunque pequeños, y muchos siguen el Valle del Río Malpaso y sus tributarios. Trombold (1978:95) señala que los sitios satélites conectados con La Quemada por caminos, representan una verdadera barrera defensiva a través de la parte norte del Río Malpaso.

Existen varios tipos de caminos: los mayores, como la gran calzada, para Trombold el uso de los caminos pudo haber sido el fácil acceso de los soldados de un punto a otro, pero también en-

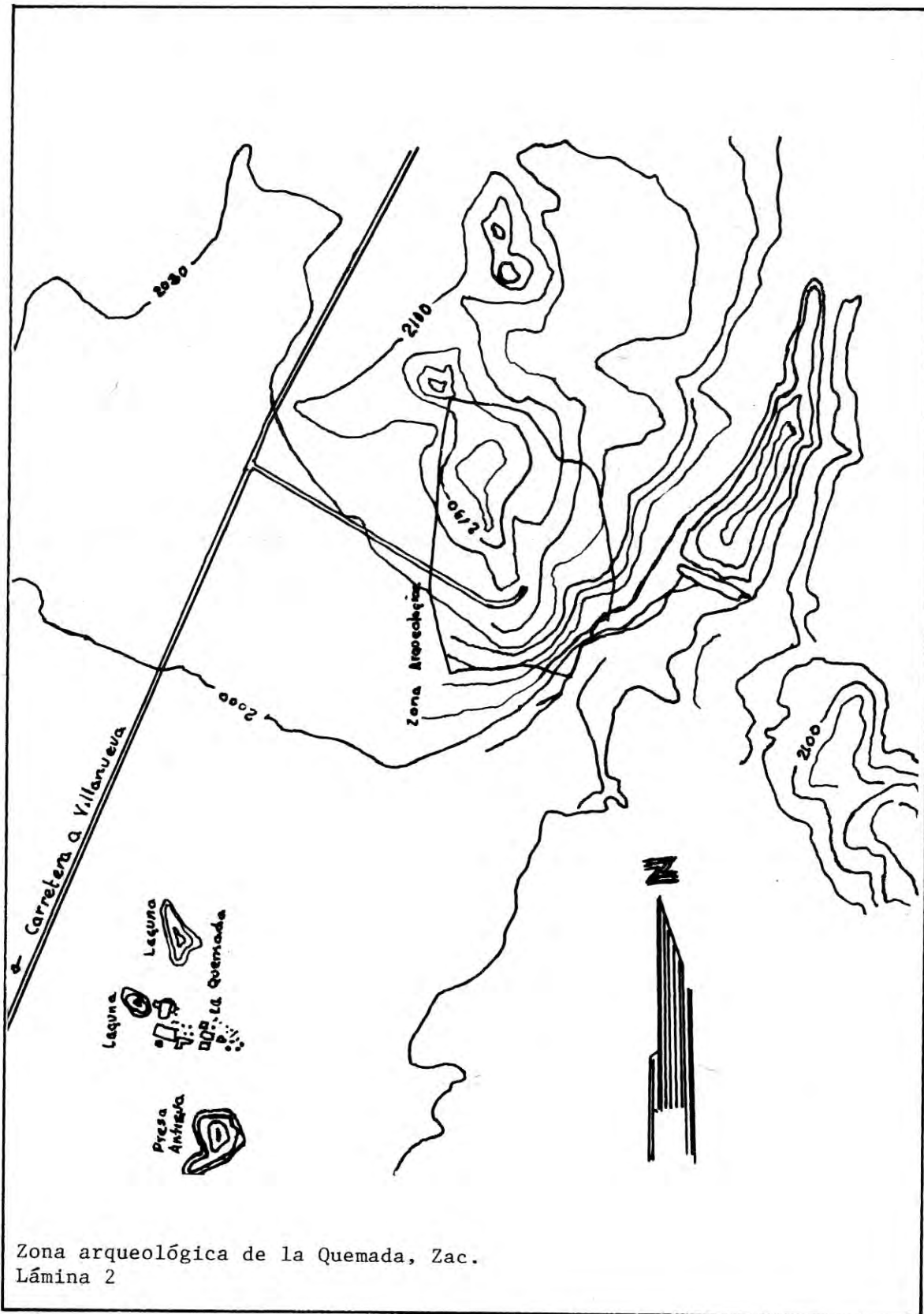
tre sus funciones definidas, están librar el paso en áreas pantanosas y para procesiones.

Uno de los largos caminos tiene a intervalos plataformas o pirámides pequeñas en forma tal que sugiere se usaron para procesiones, pero hay otros que están elevados, ligeramente en línea recta, librando hondonadas del terreno y en ángulo agudo con el declive del terreno, lo que hace suponer que más que caminos sean obras hidráulicas, para canalizar el agua de los escurrimientos y reducir la erosión.

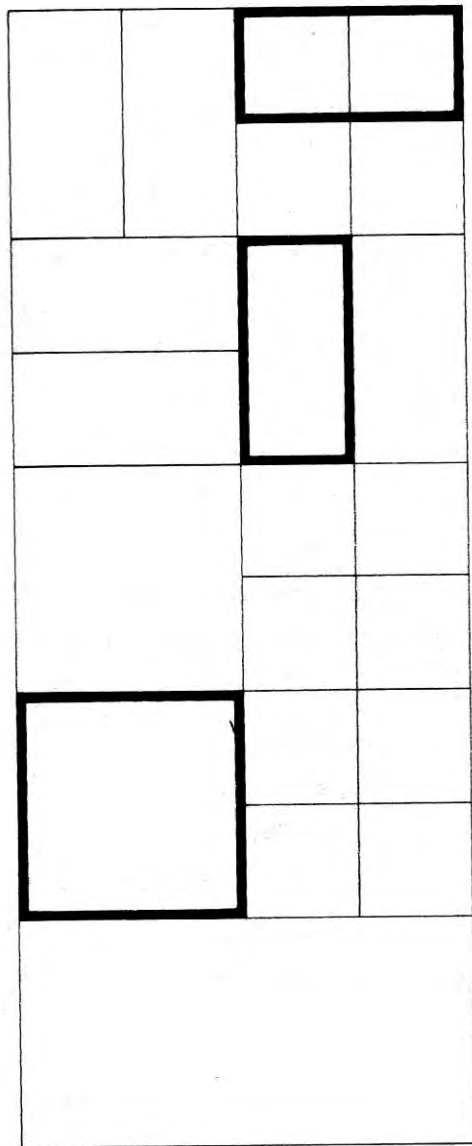
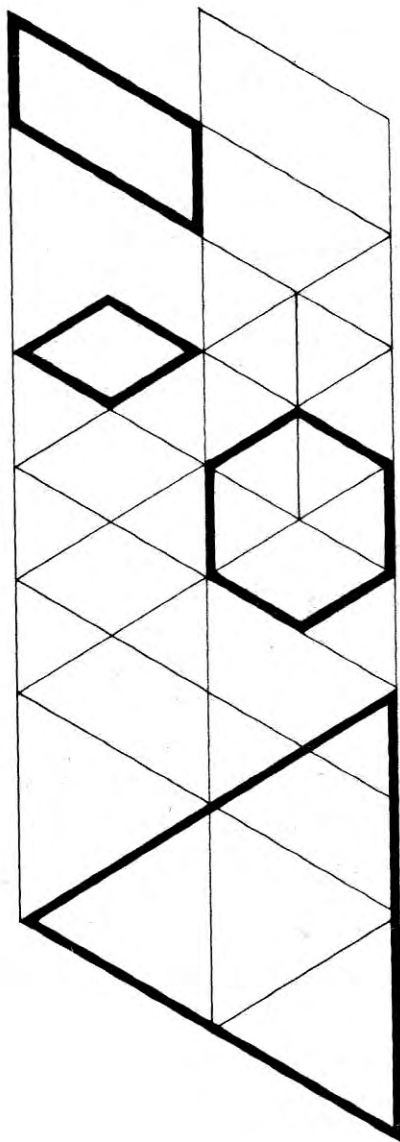
Es notable el sistema de terracedo en La Quemada con pro---pósitos agrícolas el que, aun sin cuantificar, vislumbra que debió soportar una población considerable durante sus épocas de apogeo; restos de terrazas prehispánicas de gran extensión se localizaron entre las poblaciones de La Noria y Rancho Coyote, y sería interesante poder corroborar si al igual que los caminos existió una red de canales de irrigación.

Es interesante recordar los famosos sacbeob de la zona maya de Yucatán, que son redes de caminos que unen a una urbe con --- otras urbes, entre las cuales existen relaciones íntimas de carácter político y comercial. Son ejemplos de ellos los de Cobá a los de la región Puuc, aunque en otras ciudades mesoamericanas también se han reportado caminos, como es el caso de Xochicalco. Es importante que en la más norteña de las urbes mesoamericanas se repita el fenómeno, no sólo porque puede considerarse mesoamericano, sino porque habla de la importancia que debió tener el sitio y la necesidad arquitectónica de demostrarlo.

Así, La Quemada es un sitio indiscutiblemente defensivo y --- fronterizo que repelió, probablemente en más de una ocasión, los ataques de los bárbaros norteños recolectores cazadores. Sus --- características constructivas incluyen elementos mesoamericanos -



Zona arqueológica de la Quemada, Zac.  
Lámina 2



Sistema de saturación de espacios

como patios, plazas, edificios con columnas, construcciones piramidales escalonadas, terrazas y escaleras para salvar desniveles del terreno, aunque también existen elementos no mesoamericanos, como la famosa pirámide truncada de un solo cuerpo, ejemplo único en su género que sugiere que, más que una influencia norteña, es una creación de los propios constructores de La Quemada.

Por último, concluimos que en el desarrollo urbano de La Quemada, vemos un sistema de urbanismo empírico de saturación de espacios, usando figuras geométricas, con un crecimiento norte y -- más que calles que unieron las áreas internas de la urbe, existen calzadas y caminos que comunican entre sí a La Quemada con sus si tios satélites; su importancia no sólo radicaba en detener el --- avance de grupos nómadas depredadores, sino en defender su propio estatus de urbe cuya importancia económica estaba ligada a ser la controladora de rutas comerciales desde el Gran Suroeste Norteamericano hacia Mesoamérica, y si bien es cierto que debió estar en cierto momento relacionado con los centros rectores mesoamericanos por los materiales reportados, muestra que conservó su independencia política respecto a ellos.

Es de esperarse que en un futuro sea posible realizar trabajos de exploración arqueológica que permitan confirmar cualquiera de las hipótesis planteadas. Estos trabajos deberán ser de carácter intensivo pues, siendo un sitio de tal importancia, permitiría enmarcar mejor el ámbito mesoamericano.

#### BIBLIOGRAFIA

Armillas, Pedro  
1963

"Investigaciones arqueológicas en el Estado de Zacatecas" Boletín del INAH. Vol. 14, México.



- Bacon, Edmund  
1967 Design of cities. Thames and Hudson, London.
- García Ramos, Domingo  
1983 Iniciación al urbanismo. U.N.A.M., México.
- Kelley, J. Charles  
1971 "Archaeology of the northern frontier: Zacatecas and Durango" Handbook of Middle -- American Indians. Vol. II pp. 768-801. Austin, Texas.
- Marquina, Ignacio  
1981 Arquitectura Prehispánica. Memorias Vol. 1. México.
- Nebel, C.  
1839 Viaje pintoresco y arqueológico sobre la República Mexicana. 1829-1834. París.
- Noguera, Eduardo  
1960 La Quemada Chalchihuites. Guía Oficial. INAH, México.
- Tarayre, E. Guillermin  
1869 Exploration Mineralogique des regions mexicaines. Suivie de notes Archaeologiques ethnographiques. París.
- Trombold, Charles  
1974 Informe del proyecto sobre las ruinas de La Quemada, Zac. México. Archivo de la Dirección de Monumentos Prehispánicos. INAH.

1977

The role of locational analysis in the development of archaeological research strategy.

Tesis Doctoral Department of Anthropology  
in the Graduate School. Southern Illinois  
University.